

## **Conferencia de mitad de mandato de la CES – Roma, 29-31 mayo 2017**

### **LA “DECLARACIÓN DE ROMA” DE LA CES**

---

*Declaración adoptada en el Comité de Dirección extraordinario y ampliado  
Roma 29-31 de mayo 2017*

Han pasado diez años desde que estalló la crisis financiera de 2007-2008.

Una crisis bancaria que llevó a la crisis de la deuda pública. Una crisis económica que provocó una crisis social y política. La austeridad fue el remedio equivocado y generó una decepción generalizada y una reacción antieuropea. Los conflictos violentos en las regiones colindantes y el auge del terrorismo en nuestro territorio han reforzado el sentimiento de crisis. Un número sin precedentes de refugiados huyen a Europa buscando seguridad. Los trabajadores ven cómo la digitalización y el cambio climático pueden afectar a sus puestos de trabajo y a sus vidas, pero pocos de ellos ven a los responsables políticos abordar estos desafíos.

Ahora Europa se está recuperando con un crecimiento lento y una disminución gradual del desempleo. Pero una recesión seguida de una recuperación poco sólida no es motivo de orgullo. Además, como consecuencia de la crisis y las medidas de austeridad, muchos jóvenes se han quedado al margen de los mercados laborales y de los sistemas educativos.

En cambio, el revés infligido al avance de las fuerzas políticas antieuropeístas y xenófobas en algunas elecciones recientes, y un debate político emergente sobre políticas más favorables a los trabajadores, el aumento de los salarios y la lucha contra la desigualdad, ofrecen alguna esperanza.

La conmoción de las consecuencias políticas de la crisis económica ha generado en el último año un clima de reflexión sobre el futuro – de Europa, del trabajo, de la globalización.

Las instituciones de la UE están liberando ahora fondos para la inversión, expresan su disposición a aumentar los salarios e incluso a aumentar el gasto público. La Comisión Europea ha iniciado un debate sobre un Pilar Europeo de Derechos Sociales, sobre la dimensión social de la UE, una globalización más justa y el futuro de la UEM. En su Libro Blanco sobre el futuro de la UE-27, el Presidente Juncker ha descrito cinco escenarios, entre los cuales mostramos nuestra preferencia por el que implica más unidad, integración y convergencia al alza. En el sexagésimo aniversario del Tratado de Roma, los gobiernos nacionales se comprometieron a trabajar por una Europa social que promueva el progreso económico y social. Y los estados miembros de la UE parecen haber alcanzado una posición unánime sobre el Brexit.

Hoy, podemos afirmar que la CES jugó un papel crucial impulsando a las instituciones europeas a cambiar su enfoque. Sin embargo, la austeridad no ha desaparecido.

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE es una camisa de fuerza que impide a muchos países invertir en mejores servicios públicos, empleo de calidad y crecimiento. El reciente tercer acuerdo entre Grecia y sus acreedores muestra que las políticas neoliberales siguen perjudicando las esperanzas y las vidas de las personas y los trabajadores.

La CES se complace en destacar que algunos líderes europeos están presionando ahora para que haya más flexibilidad, más espacio para políticas económicas favorables al crecimiento y para aliviar la carga que pesa sobre los trabajadores. Sin embargo, las nuevas políticas aún están lejos de lograr un consenso. El Pilar Europeo de los Derechos Sociales esperado hace tiempo llega con mucho retraso, podría ser más ambicioso y podría terminar fracasando a causa de patronales y gobiernos hostiles.

Hay muchos retos difíciles por delante. El Brexit no era la elección de la CES ni de los sindicatos del Reino Unido, y juntos insistimos en que los derechos de los trabajadores y de los ciudadanos deben ser prioritarios. El crecimiento de los falsos autónomos, del trabajo temporal o parcial, y de otros trabajos precarios son el lado oscuro de la lenta disminución del desempleo. Los sindicatos se organizan para defender los derechos de los trabajadores, y presionarán para conseguir nuevas legislaciones. Las políticas de digitalización y cambio climático deben anticiparse mediante una transición justa que capacite a los trabajadores y a las regiones industriales para adaptarse al cambio y crear nuevos empleos.

La crisis de los refugiados no está resuelta. Los refugiados están atrapados en Turquía, Libia, Grecia, Italia y los Balcanes. Los sindicatos se comprometen a redoblar sus esfuerzos para lograr una redistribución justa de los refugiados en toda Europa y también a trabajar con los empleadores para integrarles en el mundo laboral.

Junto con sus afiliadas, la CES debe aprovechar esta oportunidad para dirigir a los políticos europeos en la dirección correcta. Ahora no es momento de hablar de retrocesos, sino de reforzar nuestras demandas en nombre de los trabajadores, de aumentar la inversión pública y los servicios públicos de calidad, de conseguir una protección social decente para hacer frente a la desigualdad, una fiscalidad justa, salarios justos y buenas condiciones laborales, y un mejor equilibrio entre el trabajo y la vida privada en todos los Estados miembros de la UE.

Este es el momento de que los sindicatos estén más activos que nunca en los esfuerzos para gestionar la globalización, la digitalización y la acción climática con el fin de garantizar que los trabajadores no se vean abandonados y reducir las persistentes desigualdades regionales y de género.

Los sindicatos exigen la acción de los empleadores y de los gobiernos a todos los niveles, desde el local al europeo.

Las instituciones de la UE deberían ser más democráticas, transparentes, responsables y eficientes, los trabajadores y los ciudadanos quieren hacerse oír por los responsables políticos y hacer sentir su influencia sobre la gobernanza de la UE y los gobiernos nacionales.

Los sindicatos se han reunido aquí en Roma para debatir nuestras prioridades para el futuro de Europa y para una Europa más social, sobre la base de la Plataforma de la CES sobre el futuro de Europa.

Cumpliremos nuestra palabra. Queremos responder a las necesidades y expectativas de los trabajadores con soluciones concretas, y por ello actuaremos juntos para conseguir:

- Inversiones para el crecimiento sostenible y la creación de empleos y servicios públicos de calidad.
- Aumentos salariales y convergencia salarial al alza, mediante una negociación colectiva más fuerte, diálogo social y participación de los trabajadores.
- Una transición justa hacia una economía de bajas emisiones de carbono, una digitalización y una automatización sostenibles, una globalización justa, una agenda comercial progresiva y el futuro del trabajo.
- Una Europa más social y unos derechos sociales más fuertes, mediante un Pilar Europeo de Derechos Sociales fuerte que mejore la vida de los trabajadores y un Protocolo de Progreso Social.
- Una acción para combatir el dumping social y salarial y lograr la plena igualdad de trato e integración, a través de una movilidad y migración justas en un mercado interior equitativo.

Estas son nuestras prioridades para construir una Europa mejor en el futuro.

### **Inversión**

La CES está a favor del plan Juncker, particularmente en su segunda versión, y valora el papel del BCE, del BEI y otras instituciones financieras e instrumentos europeos en el relanzamiento de las inversiones en Europa, vinculándolo a la creación de empleo.

Pero no es suficiente. La financiación es insuficiente (el objetivo de la CES de un 2% del PIB, para conseguir un impacto significativo en el crecimiento, ha sido respaldado por todas las instituciones financieras internacionales). El margen fiscal permitido a los Estados miembros para invertir en recursos públicos sigue siendo demasiado restringido.

La reglamentación fiscal europea y la gobernanza económica deben ser reformadas, y esperamos que la reflexión sobre el futuro de la UEM y el proceso semestral vayan en esta dirección.

La CES reitera sus exigencias de flexibilidad y capacidad fiscal, incluida la creación de una Tesorería UE/UEM, así como una política europea progresista de coordinación fiscal, a incluir en las discusiones.

## **Salarios - negociación colectiva, diálogo social, participación de los trabajadores**

La CES ha puesto en marcha una campaña por un aumento salarial para responder a la inaceptable caída de los salarios durante la última década en Europa, con el objetivo de compensar la creciente productividad y contrarrestar las desigualdades de los salarios, la brecha salarial entre hombres y mujeres y enorme divergencia salarial entre los países del Este y los occidentales. Estamos convencidos de que el aumento de los salarios no es sólo una cuestión de justicia social, sino también un acuerdo beneficioso para todos que favorece la demanda interna y el crecimiento económico.

Hacemos un llamamiento a todas las confederaciones nacionales y a las federaciones europeas y sus organizaciones afiliadas para que apoyen esta campaña y se esfuercen aún más para difundir la iniciativa europea sobre salarios, incluida la convergencia salarial transfronteriza, comenzando por las empresas multinacionales y sus cadenas de suministro.

Los salarios son una cuestión de negociación entre interlocutores sociales y debemos trabajar con los empleadores para convencerles de los beneficios de una mejor remuneración y una mayor cobertura de la negociación colectiva. Las instituciones tienen un papel esencial que desempeñar para acabar con la austeridad salarial y la injerencia en las prácticas de negociación colectiva. Deberían trabajar para fortalecer los sistemas de salarios mínimos existentes y promover la cobertura de la negociación colectiva, apoyando la creación de la capacitación de los interlocutores sociales y estableciendo marcos jurídicos para la prestación y ampliación de los convenios colectivos.

La Comisión ha propiciado una mayor participación sindical en el Semestre Europeo, lo que ha contribuido de alguna manera a reequilibrar la postura previa de la moderación salarial, y se ha comprometido a relanzar el diálogo social a todos los niveles. Sin embargo, los resultados obtenidos aún distan mucho de ser satisfactorios.

Por lo tanto, esperamos que, tanto los salarios y la negociación colectiva como el diálogo social y la participación de los trabajadores, sean objetivos clave en la implementación del Pilar de Derechos Sociales.

## **Transición justa: cambio climático, digitalización, globalización, comercio, futuro del trabajo**

Las instituciones europeas y nacionales deben proteger los derechos de los trabajadores, para asegurarse de que nadie se quede atrás, que por cada puesto de trabajo perdido se cree más de uno (de calidad) y que la financiación pública y la gobernanza institucional dispongan de los recursos necesarios.

Agradecemos al Parlamento Europeo su apoyo a la propuesta de la CES sobre la creación de un Fondo de Transición Justa para gestionar los impactos de la política climática en la economía y el empleo. Pedimos a la Comisión Europea que ponga en marcha el fondo, que incluya la "transición justa" en el documento de reflexión sobre la Globalización y que siga la misma lógica "justa" cuando se propongan nuevas formas de financiar medidas de transición laboral para los trabajadores europeos afectados por la digitalización y la automatización.

Adoptaremos una iniciativa de la CES para una agenda de comercio justo y progresista, que se negociará con la Comisión Europea y con todos los demás interlocutores sindicales e institucionales del mundo entero.

### **Pilar Europeo de Derechos Sociales**

El establecimiento de un Pilar Europeo de Derechos Sociales es un paso fundamental hacia una Europa más justa y una buena solución para recomponer la última década de austeridad y ataques contra los derechos de los trabajadores y la cohesión social. Por lo tanto, apoyamos plenamente esta iniciativa y la idea de una Europa social triple A.

También nos alegra que la Comisión haya presentado un paquete de iniciativas legislativas y no legislativas para promover una mayor conciliación entre vida laboral y familiar, como las bajas remuneradas parentales y por paternidad. Ahora es el momento de que los Estados miembros muestren cuán comprometidos están realmente con la lucha por la igualdad de género y los derechos de los trabajadores. Esta es una cuestión de credibilidad.

Queremos propuestas que funcionen, que satisfagan las expectativas y las necesidades de los trabajadores y que den resultados concretos. La Comisión debe ser ambiciosa para mejorar los derechos básicos para todas las categorías de trabajadores y garantizar que no haya retroceso, establecer normas claras para la convergencia al alza, garantizar el acceso universal y la adecuación de los sistemas de protección social, reducir la precariedad en el trabajo, y estimular la creación de empleo de calidad, asegurando que la obtención de derechos se convierta en una prioridad para el Semestre Europeo y que la gobernanza económica europea se convierta en una "gobernanza social y económica", con derechos sociales y libertades económicas al mismo nivel de importancia.

La CES y sus organizaciones afiliadas trabajarán para convencer a todos los interlocutores sociales y a los Estados miembros a que apoyen el Pilar de Derechos Sociales. La Cumbre Social del 17 de noviembre en Gotemburgo debería ser la ocasión para que los líderes de la UE respalden el Pilar y relancen la Europa Social.

La CES relanzará su iniciativa por un Protocolo sobre el Progreso Social, como parte esencial y condición para cualquier posible cambio del Tratado. Si no se produce ningún cambio en el Tratado, exploraremos otras posibles iniciativas legislativas para garantizar que los derechos sociales y las libertades económicas tengan el mismo nivel de importancia en las prácticas y la legislación europea.

### **Movilidad y migración**

Cada mes, cada semana, vemos gente muriendo en el mar. Esta situación es intolerable. No podemos aceptar la falta de responsabilidad y solidaridad evidenciada por la mayoría de los Estados miembros de la UE hacia los migrantes y los refugiados.

Es hora de que Europa se sienta comprometida con los refugiados y los migrantes, tanto por razones humanitarias como por intereses sociales y económicos a largo plazo. Esto debe hacerse satisfaciendo las necesidades tanto de los migrantes como de los ciudadanos europeos y los trabajadores, para evitar que las fuerzas populistas y

xenóforas nos enfrenten a unos contra otros. Nuestros enemigos son la competencia desleal entre los trabajadores, el desempleo y la exclusión social, el dumping social y salarial. Debemos construir una movilidad y migración justas, proporcionando a todas las personas oportunidades de empleo de calidad, respetando la plena igualdad de trato, y promoviendo la integración e inclusión en el mercado laboral y en la sociedad.

Exigimos “el mismo salario por el mismo trabajo en el mismo puesto”, así como la convergencia al alza de los salarios en Europa, entre países y sectores, dentro de las empresas multinacionales y sus cadenas de suministro.

Lamentamos que la mayoría de los Estados miembros hayan recortado los fondos destinados a la cooperación internacional con los países de origen de estos migrantes y abogamos por una política de cooperación al desarrollo más eficaz por parte de la UE y sus miembros.

### **Construir juntos una Europa mejor, social y más justa**

La CES se compromete a contrarrestar el discurso perjudicial impuesto en los últimos años y a actuar y cooperar con todos aquellos que quieren construir una Unión Europea mejor, social y más justa, para el futuro de los trabajadores y de todos los ciudadanos europeos.